



Flossbach von Storch
RESEARCH INSTITUTE

MACRO 24/08/2026

Inversiones en IA: ¿el motor del crecimiento estadounidense?

por PABLO DUARTE

Resumen

Las inversiones en IA contribuyen menos al crecimiento de EE. UU. de lo que a menudo se afirma. El mayor riesgo radica en la caída de las valoraciones de las compañías de IA y en un consumo más débil.

Abstract

AI investment matters less for US growth than the dominant market narrative suggests. The bigger risk lies in falling AI company valuations and the impact on household consumption.



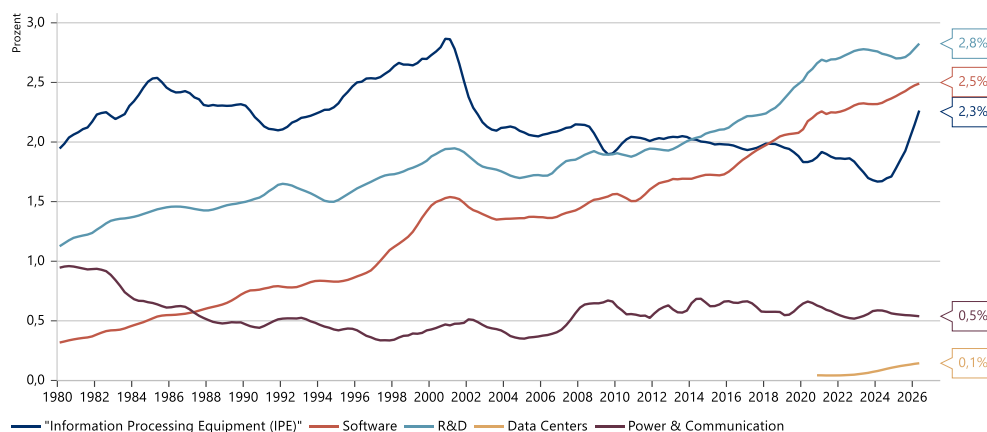
Según la narrativa dominante en los mercados, el crecimiento de la economía estadounidense, hoy por encima del dos por ciento anual, depende en buena medida de las inversiones en inteligencia artificial. Una caída de esas inversiones sería uno de los principales riesgos de recesión. Las estadísticas oficiales respaldan esa narrativa solo parcialmente. El mayor riesgo está menos en las inversiones mismas que en su efecto sobre el consumo privado.

¿Qué son exactamente las “inversiones en IA”?

La contabilidad nacional no permite definir con claridad qué es una “inversión en IA” porque las inversiones se clasifican según el tipo de bien y no según su finalidad. Un servidor que entrena un modelo de IA y otro que lleva la contabilidad de una empresa están en la misma categoría.

Cuantificar las inversiones en IA es por ende un ejercicio de aproximación. Con las categorías disponibles pueden construirse al menos cinco definiciones, de la más estrecha a la más amplia. La primera comprende únicamente las inversiones en hardware, registradas por el BEA como “Equipo para el procesamiento de la información”. Incluye ordenadores, servidores y equipos de red, pero también bienes que poco tienen que ver con la IA, como fotocopiadoras y mobiliario de oficina.

Gráfico 1: Inversión en IA según la definición, en porcentaje del PIB



Fuente: Flossbach von Storch Research Institute, Macrobond, BEA. Datos de 2026 T2. Suma móvil de las inversiones de los últimos cuatro trimestres, dividida por el PIB nominal de esos mismos cuatro trimestres.

La segunda definición le añade a la primera las inversiones en software y corresponde a la categoría estándar publicada por el BEA. Desde 2023, el hardware revirtió su tendencia a la baja y pasó del 1,7 al 2,3 por ciento del PIB. Junto con el software representan hoy el 4,8 por ciento del PIB (gráfico 1).

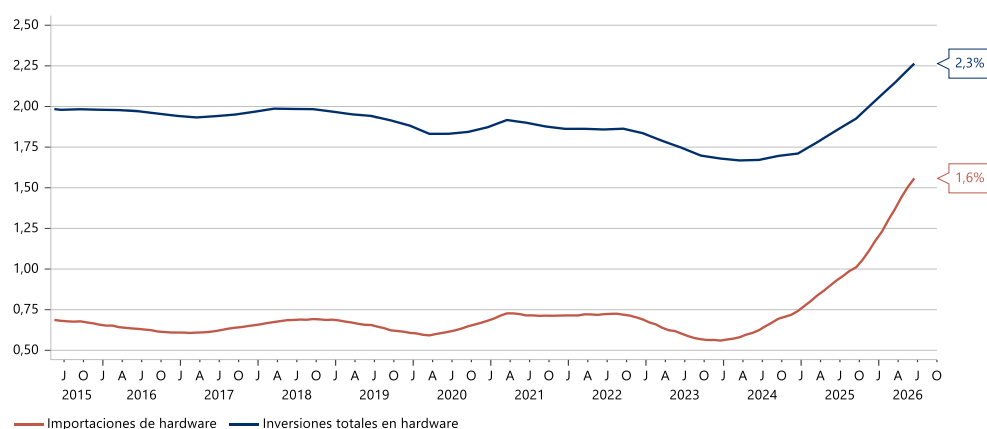
Una tercera definición añade investigación y desarrollo, lo que eleva la cifra al 7,6 por ciento del PIB. Si se suman también los centros de datos y la infraestructura eléctrica y de comunicaciones, alcanza el 8,2 por ciento. Según la definición, las



inversiones asociadas a la IA representan así entre el 2,3 y el 8,2 por ciento del PIB. A esas alturas, encontrar categorías de inversión que no tengan algo que ver con la IA empieza a ser más difícil.

Pero no todas estas inversiones se producen en Estados Unidos. Una parte importante del hardware, en particular servidores y procesadores gráficos, es importada. Desde 2024, las importaciones de hardware han aumentado del 0,5 al 1,6 por ciento del PIB (gráfico 2). Como el PIB solo mide la producción doméstica, la parte de ese 2,3 por ciento que corresponde a producción estadounidense es menor.

Gráfico 2: Importaciones frente a inversión, consumo y exportaciones de hardware



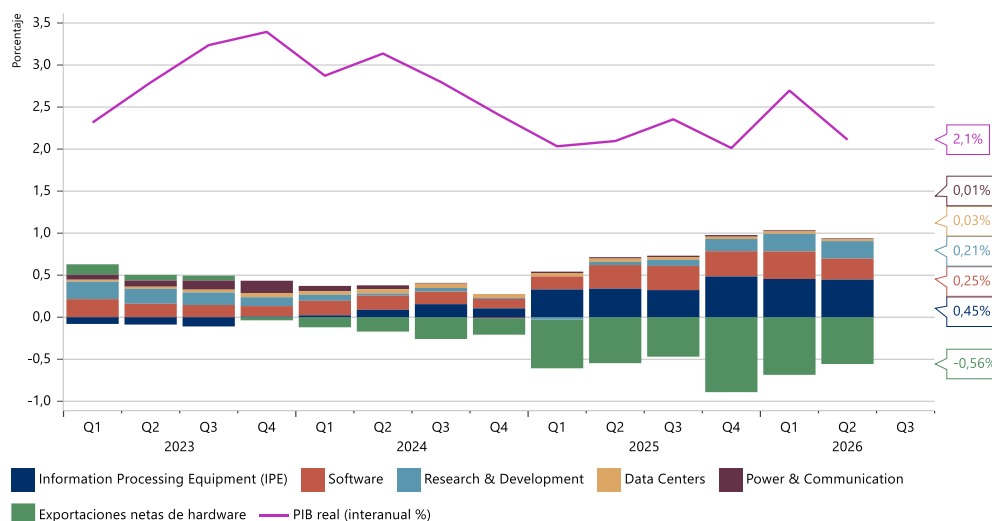
Fuente: Flossbach von Storch Research Institute, Macrobond, BEA. Suma de las partidas de importación de bienes “Computers” y “Computer accessories, peripherals and parts”, suma móvil de las inversiones de los últimos cuatro trimestres, dividida por el PIB nominal de esos mismos cuatro trimestres. Datos de 2026 T2.

La inversión en IA y su contribución al crecimiento

¿Cuánto de ese crecimiento viene realmente de las inversiones en IA? Dependiendo de la definición, aportaron entre 0,45 y 0,94 puntos porcentuales (gráfico 3). La única categoría con un cambio claro de tendencia es el hardware. En 2023 todavía restaba al crecimiento y hoy aporta 0,45 puntos porcentuales, algo más de una quinta parte del crecimiento total.



Gráfico 3: Contribución de la inversión en IA al crecimiento anual



Fuente: Flossbach von Storch Research Institute, Macrobond, BEA, cálculos propios. Datos de 2026 T2.

Pero gran parte del hardware es importado. Las importaciones netas de hardware restaron 0,56 puntos porcentuales al crecimiento del último año. Al descontar la contribución negativa de las importaciones netas de hardware, la contribución conjunta de hardware y software cae de 0,70 a 0,14 puntos porcentuales, y la de la definición más amplia a 0,38 puntos. La narrativa de las inversiones en IA como el caballo que más tira de la economía estadounidense resulta, por tanto, exagerada.

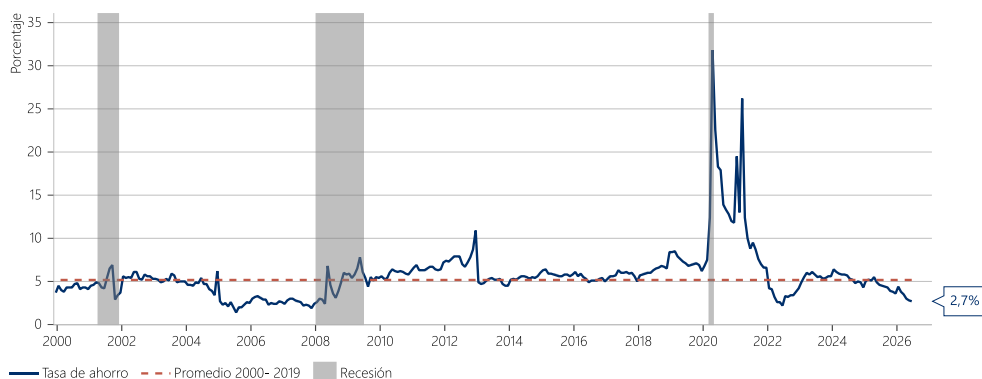
Riesgo de recesión: ¿las valoraciones antes que las inversiones?

Si la inversión en IA dejara de crecer, el golpe directo sería menor de lo que sugieren las cifras brutas. Se reducirían los 0,70 puntos porcentuales que hoy aportan hardware y software, pero probablemente también parte del lastre de las importaciones de hardware, que hoy resta 0,56 puntos.

Más importante podría ser el efecto sobre el consumo. Los hogares estadounidenses ahorran hoy el 2,7 por ciento de su ingreso disponible, bastante menos que el promedio del 5,2 por ciento entre 2000 y 2019 (gráfico 4). Que la tasa de ahorro siga tan baja pese a los altos precios de la energía y a una inflación que no cede puede explicarse en parte por la revalorización del patrimonio financiero. Y parte de esa riqueza financiera depende, a su vez, de unas valoraciones que incorporan grandes expectativas sobre la rentabilidad de la IA.



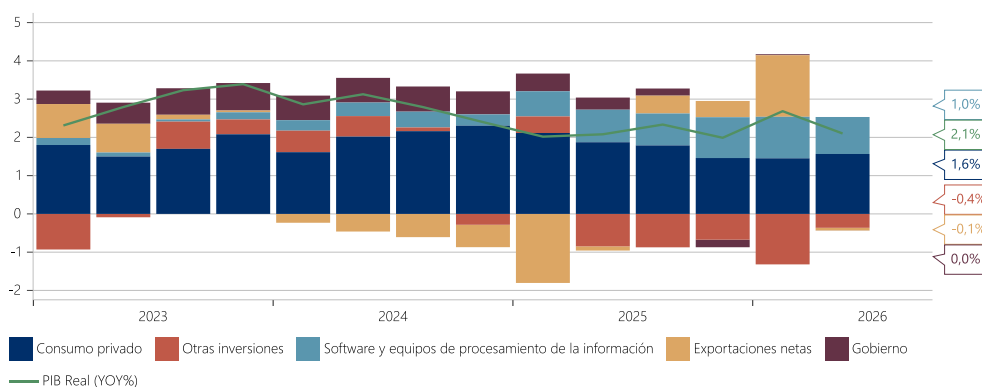
Gráfico 4: Tasa de ahorro de los hogares



Fuente: Flossbach von Storch Research Institute, Macrobond, BEA, NBER. Datos de 06.2026.

Si las expectativas de rentabilidad caen, también podrían hacerlo las cotizaciones. Con ellas disminuiría el patrimonio financiero y podría desaparecer uno de los motivos que mantiene baja la tasa de ahorro. Si la tasa de ahorro volviera a su promedio de 2000 a 2019, como en las crisis de 2000 y de 2008, el consumo tendría que disminuir considerablemente. El consumo privado aportó el año pasado 1,53 puntos porcentuales al crecimiento, más del doble de la contribución de hardware y software sin corregir por importaciones (gráfico 5).

Gráfico 5: Contribuciones al crecimiento del PIB (interanual, puntos porcentuales)



Fuente: Flossbach von Storch Research Institute, Macrobond, BEA, cálculos propios. Media móvil de cuatro trimestres. Datos de 2026 T2. Nota: la inversión está depurada de la variación de existencias.

Conclusiones

Dependiendo de la definición, las inversiones relacionadas con la IA pueden parecer un motor fuerte o uno bastante más modesto del crecimiento estadounidense. Al descontar el hardware importado, la contribución conjunta de hardware y software cae a unos 0,14 puntos porcentuales. La economía depende, por tanto, menos de estas inversiones de lo que sugiere la narrativa que domina en los mercados.



Para los inversores, el riesgo más próximo no es que las inversiones en IA dejen de crecer con la misma fuerza. Más grave sería una corrección de las expectativas sobre la rentabilidad de estas inversiones porque podría arrastrar las cotizaciones, reducir el patrimonio de los hogares y por ende el consumo privado, que hoy aporta 1,53 puntos porcentuales al crecimiento del 2,1 por ciento.



AVISO LEGAL

La información contenida en este documento y las opiniones expresadas en él reflejan las valoraciones del autor en el momento de su publicación y pueden cambiar en cualquier momento sin previo aviso. La información relativa a declaraciones prospectivas refleja la opinión y las expectativas futuras del autor. Las opiniones y expectativas pueden diferir de las valoraciones expuestas en otros documentos de Flossbach von Storch SE. Los artículos se facilitan únicamente con fines informativos y sin obligación contractual ni de ningún otro tipo. (El presente documento no constituye una oferta de venta, compra o suscripción de valores u otros títulos). La información y las valoraciones aquí incluidas no constituyen asesoramiento de inversión ni ninguna otra recomendación. Queda excluida cualquier responsabilidad por la exhaustividad, actualidad y exactitud de los datos y valoraciones facilitados. **La evolución histórica no es un indicador fiable de la evolución futura.** Todos los derechos de autor y demás derechos, títulos y reclamaciones (incluidos los derechos de autor, marcas registradas, patentes y otros derechos de propiedad intelectual, así como cualquier otro derecho) sobre, para y derivados de toda la información contenida en esta publicación están sujetos sin restricciones a las disposiciones vigentes en cada caso y a los derechos de propiedad de los respectivos titulares registrados. Usted no adquiere ningún derecho sobre el contenido. Los derechos de autor de los contenidos publicados y elaborados por la propia Flossbach von Storch SE pertenecen exclusivamente a Flossbach von Storch SE. Queda prohibida la reproducción o el uso de dichos contenidos, ya sea en su totalidad o en parte, sin el consentimiento por escrito de Flossbach von Storch SE.

Las reimpresiones de esta publicación, así como su difusión pública —en particular, mediante su inclusión en sitios web de terceros— y las reproducciones en cualquier tipo de soporte de datos requieren el consentimiento previo por escrito de Flossbach von Storch SE

© 2026 Flossbach von Storch. Todos los derechos reservados.

AVISO LEGAL

Editor: Flossbach von Storch SE, Research Institute, Ottoplatz 1, 50679 Colonia, teléfono +49. 221. 33 88-291, research@fvsag.com; *directores ejecutivos:* Dr. Bert Flossbach, Dr. Tobias Hirsch, Dr. Tobias Schafföner, Christian Schlosser, Dr. Till Schmidt, Marcus Stollenwerk; *presidente del Consejo de Administración:* Kurt von Storch; *NIF:* DE 200 075 205; *Registro Mercantil:* HRB 120 796 (Juzgado de Primera Instancia de Colonia); *Autoridad supervisora competente:* Autoridad Federal de Supervisión de Servicios Financieros (BaFin), Marie-Curie-Straße 24 – 28, 60439 Fráncfort / Graurheindorfer Str. 108, 53117 Bonn, www.bafin.de; *autor:* Dr. Pablo Duarte; *fecha límite de redacción:* 24 de agosto de 2026